

Mi interés en postular al Directorio de la AOA para el periodo 2025-2027 no nace de una voluntad de desarrollar una agenda o imponer un plan de trabajo en la Asociación, sino más bien a colaborar y aportar, devolviendo así en alguna medida lo mucho que, en mi calidad de socio de una oficina socia de la AOA, me ha entregado esta asociación en todos sus años de funcionamiento. Yo fui director en los años 2006 y 2007, cuando la AOA era muy distinta a como es hoy, pero igualmente creo que conozco lo suficiente el funcionamiento de la asociación como para entender que acá se viene a trabajar y no a figurar.

Dicho esto, si es mi intención aportar siempre priorizando la Arquitectura y al Arquitecto. Siento que algunas veces, y ante la inmensidad y gravedad de los problemas que estamos enfrentando como gremio, como puede ser hoy en día todo lo referido a las dificultades de aprobar proyectos, la AOA ha hecho un frente común con otros gremios del ámbito de la construcción (Lo que estratégicamente es probablemente lo más razonable), pero sin recalcar lo suficiente la especificidad de nuestro quehacer. En muchos aspectos los otros gremios pueden tener una agenda en común con el gremio de las oficinas de Arquitectura, pero en algún punto nuestros intereses (por ejemplo, Honorarios profesionales decentes) son opuestos a los de nuestros eventuales aliados. Esto no significa que pretenda no seguir con estas alianzas, pero me interesaría qué se hagan ver y que se defiendan siempre los intereses particulares de los Arquitectos.

Me interesa también, y siempre con el espíritu de fomentar la Arquitectura, avanzar dentro de la AOA con algunos ejercicios de crítica arquitectónica, como una manera de fomentar la calidad de la producción y de la discusión en nuestras oficinas, y de esa manera hacer desaparecer en alguna medida la brecha entre nuestro ejercicio profesional y la academia.

Algunas veces me parece que los discursos referentes a nuestros proyectos son más los de un inmobiliario, hablando de costos, productos, rendimientos y aprovechamiento, en vez de tocar temas como la forma urbana, el espacio, la luz y sobre todo el bienestar del usuario final asociado a todo esto. Esta distorsión autoimpuesta en nuestra manera de entender los proyectos, a mi parecer nos han llevado, en algunos casos, a ejercer una especie de defensa corporativa respecto a obras que podrían haber sido mejores.

Como asociación de oficinas de arquitectura debiéramos encontrar el modo de defender nuestro trabajo fomentando siempre la excelencia en el diseño.

En última instancia, dentro de mis desafíos como eventual director de la AOA me interesa empujar una agenda de sostenibilidad, siempre a través de la triple métrica del desarrollo



medioambiental, social y económico de acuerdo con las directrices de desarrollo sostenible de la ONU. Esta visión debe ser siempre un incentivo por hacer mejores proyectos, y no un obstáculo que ralentice o incluso impida el desarrollo de nuevas propuestas.

En el entendido de que, como país y como sociedad estamos atravesando una profunda crisis que, para los arquitectos abre una multiplicidad de frentes, creo que todos debemos colaborar en la búsqueda de soluciones siempre con la Arquitectura, los arquitectos y la ciudad como foco central.

Por ello, y también para colaborar en todo sentido y lo más posible con lo que me toque, estoy postulando a este cargo, y si algo de lo que pienso les hace sentido les pido su voto en las próximas elecciones.

Klaus Georg Benkel
Pontificia Universidad Católica de Chile